

Los estilos de aprendizaje y el uso de la plataforma virtual por los estudiantes de una Facultad de Educación

Rocío Del Pilar Rumiche Chavarry* y Dolores Díaz Durán** (tutora).

*Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (Chiclayo, Perú) y **Universidad de Málaga (España)

Introducción

Descripción de la investigación

La investigación desarrollada en este trabajo se enmarcó dentro de una experiencia de utilización de los estilos de aprendizaje en la tecnología de la información y comunicación (TIC), a través de un entorno virtual de aprendizaje, concebido como un espacio para la construcción del conocimiento, dirigido a estudiantes de la Escuela de Educación de la USAT.

El rápido crecimiento de Internet y otros modelos de enseñanza que contemplan la utilización de medios electrónicos para su aprovechamiento cabal, ha planteado a su vez un gran problema el cual consiste en como aprovechar de mejor manera las potencialidades y facilidades que los estudiantes tienen a la hora de asimilar el conocimiento. Asimismo, el avance acelerado de la ciencia y de la tecnología, la aparición de nuevas formas de aprender, el incremento en la innovación, la producción y transferencia del conocimiento, exigen de las personas, el uso de "herramientas virtuales", acompañadas de estilos de aprendizaje, que permitan afrontar eficazmente, las demandas sociales, educativas y culturales. En tal sentido, trataré de encontrar qué estilos de aprendizaje se desarrolla en un entorno virtual durante el aprendizaje, a través de esta valiosa herramienta virtual.

Formulación del problema

¿Cuál es la relación que existe entre los Estilos de Aprendizaje y el uso de las Plataformas Virtuales, por parte de los estudiantes Facultad de Educación del Iº y Xº ciclo de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de la ciudad de Chiclayo-Perú?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Determinar las relaciones existentes entre los Estilos de Aprendizaje y los usos de la Plataforma Virtual por los estudiantes de la Facultad de Educación del Iº y Xº ciclo de la Universidad Católica "Santo Toribio de Mogrovejo" de la ciudad de Chiclayo.

Objetivos específicos

- Describir los Estilos de Aprendizaje que caracterizan a los estudiantes del Iº y Xº ciclo de la Facultad de Educación de la Universidad Católica "Santo Toribio de Mogrovejo" de la ciudad de Chiclayo.
- Describir las características de uso de la Plataforma Virtual USAT por los estudiantes de la Facultad de Educación del Iº y Xº ciclo de la Universidad Católica "Santo Toribio de Mogrovejo" de la ciudad de Chiclayo.
- Identificar las herramientas sincrónicas y asincrónicas de la plataforma virtual de la Universidad Católica "Santo Toribio de Mogrovejo" de la ciudad de Chiclayo.

- Relacionar los Estilos de Aprendizaje de los estudiantes de la Facultad de Educación ciclos I° y X° y los usos de la Plataforma Virtual de la Universidad Católica “Santo Toribio de Mogrovejo” de la ciudad de Chiclayo.

Justificación

En líneas generales, se suele hablar de una Comunidad Virtual a un conjunto de personas que comparten un interés común y su relación se produce dentro de un medio de comunicación virtual. Si el contexto desde el que se genera y potencia dicha comunidad es el de un Campus Virtual o Plataforma de Aprendizaje los condicionantes sobre el proceso de aprendizaje parten necesariamente de integrar la idea de grupo o equipo virtual en el propio diseño de las acciones formativas a desarrollar, bien sean éstas propiamente de docencia o de apoyo a la misma.

Una Plataforma de Aprendizaje que se plantea en términos de Comunidad Virtual, necesitará, por otra parte, que se complemente la oferta formativa con herramientas y elementos que proporcionen un valor añadido al proceso de aprendizaje. En este sentido, se entiende que un enfoque válido para optimizar el rendimiento de la misma, son los programas formativos orientados al desarrollo de los estilos de aprendizaje.

Un modelo de aprendizaje integrado dentro de una Comunidad Virtual se diferencia, precisamente, por incorporar la idea de grupo y de intercambio dentro del propio proceso de aprendizaje. Se entiende que se trata de una oportunidad para transformar las herramientas y recursos propios de la Red, en oportunidades de aprendizaje para los usuarios.

Sin embargo, desde un modelo de aprendizaje que integra la idea de Comunidad Virtual, la perspectiva se amplía notablemente. Si se quiere que los estudiantes realmente dominen y desarrollen sus aprendizajes a través de cada uno de sus estilos se debe planificar para que así se realicen y lo más importante, que cada estudiante necesite al grupo para lograrlo y no se permita que cada uno de ellos actúe en solitario. Sobre todo se debe dotar a los participantes de instrumentos para facilitar el logro de sus objetivos de aprendizaje, dentro de un marco formativo que pretende integrar a la Comunidad Virtual en su propia razón de ser.

Es importante, sea cuál sea el ámbito a potenciar, que a la hora de integrar el grupo en el aprendizaje de cada participante, se valore cuidadosamente el diseño de las actividades que facilitarán la consecución de los objetivos de cada programa. Se hace necesario recordar, que se habla de aprendizaje, no de horas de conexión ni de número de visitas semanales de la Plataforma virtual.

Ciertamente, las motivaciones de los participantes son variadas y más lo son aún los estilos de aprendizaje que aplican a la hora de enfocar su proceso de aprendizaje. Las personas con alguna experiencia docente habrán observado cómo ciertos estudiantes necesitan de un mayor intercambio con sus pares para aprender, otros precisan una mayor dosis de conceptualización y reflexión, algunos disfrutan explorando información; otros necesitan guías concretas y prácticas de actuación, etc. En consecuencia, es coherente pensar que deberán existir diferentes formas y alternativas para afrontar el objetivo común: formación profesional. En terminología pedagógica, me refiero a la necesidad de presentar diferentes tipos de actividades, recursos y herramientas, dirigidos a distintos estilos de aprendizaje.

Marco de referencia

Plataforma virtual

El espacio virtual como espacio educativo

Se conoce que en los últimos años de la década del noventa se ampliaron las posibilidades y disponibilidades en el espacio virtual, impactando en el sector educacional por ofrecer una forma eficiente para la educación a distancia, modalidad de enseñanza practicada por generaciones anteriores y refinadas con el tiempo dado el avance de los medios de comunicación. Así, en correspondencia con estos es que se “construye un espacio virtual” que perfecciona y robustece la formación continuada de los educandos, siendo las universidades pioneras en su aplicación y desarrollo.

Sin embargo “... es necesario no confundir "información" con "conocimiento" o "educación". Los objetivos educativos van más allá de los objetivos informativos...”, existe en el espacio virtual mucha información pero no conocimiento, predomina la propaganda, el espacio es explotado como medio de difusión. Quienes se dedican a enseñar y educar deben aportar con materiales que contengan el saber, la orientación precisa y oportuna, que las redes de los centros educacionales contengan la mejor información con instrucción, que difunda valores, sapiencia, ese es el aporte que exige el mundo de hoy, y que se lamentará por no haber contribuido a ello.

La modalidad de enseñanza a distancia se ha robustecido con la aparición de cursos virtuales en su espacio educativo virtual, cuando no coinciden alumno y profesor en tiempo y espacio, donde el estudio individual provisto de una guía para el trabajo es asesorado por los profesores y colaboradores, donde prima la velocidad y eficiencia en la comunicación por las posibilidades que para la transferencia de información ofrecen las redes informáticas. La educación a distancia significa una propuesta de solución para la educación continuada cuando existe dispersión del alumnado e incompatibilidad entre el horario de clases y el tiempo disponible, ésta forma docente permite seguir un ritmo propio en el estudio. Visto desde otro enfoque el aprendizaje a distancia es donde se «*reúne a docentes, estudiantes, información, recursos y sistemas de ayuda al estudio en un lugar (real o virtual) distinto al de la sede de la institución*» (Ezequiel 2004:27).

Existen propuestas de herramientas varias para facilitar la elaboración de cursos a distancia, y ante la necesidad de toma de decisión para su utilización considero deben analizarse sus características que desde el punto de vista pedagógico fueron referidas acertadamente por Benito Crosetti, refiriendo como principales:

Seguimiento del progreso del estudiante. Se debe proporcionar al profesor formas para el seguimiento del proceso de aprendizaje por parte del estudiante. Esta información puede provenir de los resultados de ejercicios y test de autoevaluación realizados a los estudiantes, estadísticas de los itinerarios seguidos en los materiales de aprendizaje, participación de los estudiantes a través de herramientas de comunicación, número de veces que ha accedido el estudiante al sistema, tiempo invertido, etc.

Comunicación interpersonal. Es uno de los pilares fundamentales dentro de los entornos virtuales de aprendizaje, ya que posibilita el intercambio de información, el diálogo y discusión entre todas las personas implicadas en el proceso. Pueden utilizarse aplicaciones para la comunicación personal desarrolladas por la misma herramienta o herramientas de comunicación, ya existentes (como el correo electrónico, chat,...)

Trabajo colaborativo. La posibilidad de transferencia de ficheros, uso de aplicaciones compartidas; asignación de tareas, calendario, convocatoria de reuniones, realización de tormenta de ideas, navegación compartida, notas, video/audioconferencia, son disponibilidades que posibilitan el trabajo colaborativo entre los estudiantes facilitando la solución de problemas entre ellos mismos.

Gestión y administración de los estudiantes. Se debe disponer de opciones para la matrícula y gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje así como de niveles de acceso a la información distinguiendo entre profesor y estudiante esencialmente.

Creación de ejercicios de evaluación y autoevaluación. Es por medio de la evaluación individual que el profesor puede comprobar la adquisición de conocimientos por parte del estudiante y verificar la efectividad del diseño del proceso de enseñanza. A su vez el estudiante recibe confirmación de su nivel de apropiación de conocimientos.

Acceso a la información y contenidos de aprendizaje. La disponibilidad de materiales docentes como simulaciones, tutoriales, textos en formatos múltiples, libros electrónicos, publicaciones de Internet, contribuyen al nivel del curso, pues las formas facilitan su actualización.

Interacción. Es necesaria la disponibilidad de medios para la interacción entre profesor - estudiante, estudiante -contenido y entre los mismos estudiantes. El uso de correos es una herramienta de las plataformas virtuales que ha proliferado y ha tenido un aporte significativo en el aumento de cursos que utilizan la web como entorno para el aprendizaje, contribuyendo estas a la ampliación del "espacio educativo virtual".

La tecnología de la EaD on line

El desarrollo de la EaD en los últimos años se dirige hacia modalidades on-line por su potencia y rapidez de interacción.

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación han dado un avance considerable a la educación a distancia tradicional, desarrollada generalmente mediante correo convencional.

Como consecuencia de la necesidad de impartir educación a estudiantes remotos, en un pasado no muy lejano, se desarrolló la modalidad de cursos a distancia mediante televisión interactiva y/o videos pregrabados. A pesar de la efectividad de esta modalidad, la tecnología empleada tiene unos límites considerables en cuanto a la distribución, el acceso y la interactividad. Generalmente, el empleo de la televisión interactiva vía satélite y videoconferencia punto a punto resulta una solución muy cara para impartir educación; sin embargo se puede implementar en casos puntuales para las reuniones del grupo de trabajo, en los que se demuestra su efectividad. Los videos pregrabados presentan una interactividad muy baja para poder hablar de educación on-line y por lo general se emplean como material adicional que apoya otras modalidades de educación a distancia (así como lo presencial).

Sin embargo, con la puesta en escena de la World Wide Web, se nos presenta la oportunidad de disponer de un recurso tecnológico cuyas propiedades interactivas pronto fueron empleadas en la EaD para impartir cursos. En estos momentos nos encontramos con una red global extendida por todo el mundo, de costo muy bajo y eficaz en cuanto a impartir cursos interactivos estructurados a partir de material multimedia (Adonis 2002: 100).

Cuando se habla de educación a distancia on line, la educación basada en la Web no es la única opción. Existe una amplia gama de modalidades de EaD que usan la Internet como vehículo principal para el desarrollo de actividades educativas como, por ejemplo, la EaD mediante correspondencias de e-mails particulares y/o vía listas de distribución; reforzada por material en la Web y administrada por la Web; y,

finalmente, la EaD impartida por la Web. Es importante decir que las categorías establecidas son un tanto arbitrarias y, por lo tanto, no exclusivas, y que tal vez no siguen la categorización de otros autores. No obstante, el desarrollo tecnológico en que se basan estas modalidades es muy rápido, tanto que es difícil de seguir y catalogar todos los cambios. Además, estas categorías rara vez se encuentran en su estado puro y, generalmente, en una implementación de cursos a distancia, se pueden encontrar mezcladas.

La virtualización de la universidad

¿Cómo podemos transformar la Educación Superior con la tecnología?

Antes de abordar el tema, conviene precisar algunos puntos para dar respuestas a dos preguntas básicas: en primer lugar, ¿cuáles serán los desafíos que deberá afrontar la educación superior? y, en segundo lugar, ¿en qué ambiente se desenvolverá?

La década de los años 90 fue muy intensa en reflexiones y acciones sobre la educación superior en todo el mundo. Puede decirse que fue la década de la educación superior. Desde los inicios de esa década, los universitarios y académicos de diversa condición y posición se han movilizado intensamente para analizar la educación superior y sus perspectivas futuras, y emprender una serie de acciones orientadas hacia su transformación. Esta intensa actividad es el reflejo de una crisis profunda de supervivencia y de identidad por la cual atraviesa la educación superior, en la búsqueda de una nueva definición de su lugar y sus funciones en un nuevo tipo de sociedad. La UNESCO se ha mostrado particularmente activa en ese movimiento, lo ha estimulado y acompañado al promover las diversas reflexiones y acciones. Por su parte la Asociación Internacional de Universidades (AIU) ha desplegado también una actividad muy intensa en esa década, al igual que otras organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales, además de las propias instituciones de educación superior. El objetivo final de esos procesos, así como de otros relacionados con ellos o colaterales, fue contribuir a la transformación de la educación superior (Silvio 2002:179).

Con ese objetivo, la UNESCO organizó, entre 1996 y 1998, una serie de conferencias sobre educación superior en todas las regiones del mundo. Las declaraciones, informes y planes de acción emanadas de esas conferencias, constituyeron el insumo básico para la *Conferencia Mundial sobre Educación Superior*, celebrada en París en Octubre de 1998. En total se realizaron cinco conferencias para las siguientes regiones: América Latina y el Caribe (en Cuba, 1996), África (en Sengel, 1997), Europa (en Italia, 1997), Asia y el Pacífico (en Tokio, 1997) y Países Árabes (en el Líbano, 1998). De manera complementaria, se organizaron reuniones para la subregión del Caribe (en Santa Lucía, 1998) y para Norteamérica (en Canadá, 1998).

En esa serie de conferencias se identificaron desafíos múltiples para la educación superior y se recomendaron varias líneas de acción, viejos y nuevos requerimientos, que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- d) Proveer más educación superior,
- e) de mejor calidad;
- f) más accesible y equitativa, y de mayor cobertura demográfica;
- g) más pertinente a las necesidades de la sociedad,

- h) permanente e independiente del tiempo y del espacio;
- i) sin fronteras ni barreras;
- j) centrada en el estudiante;
- k) a un costo menor.

Estos requerimientos se han venido formulando desde hace un cierto tiempo, pero la novedad es que ahora deberán satisfacerse en un “nuevo mercado del conocimiento”. Las tendencias del desarrollo social, que repercuten en la educación superior, está configurando un nuevo espacio en el cual se relacionarán personas, grupos y organizaciones necesitadas y deseosas de adquirir conocimientos y personas, grupos y organizaciones interesadas en facilitar las condiciones para que esos conocimientos y personas, grupos y organizaciones interesadas en facilitar las condiciones para que esos conocimientos se adquieran. Mediante una serie de transacciones entre ambos grupos se configura lo que se podría llamar un mercado. El término mercado se utiliza aquí en un sentido muy amplio, para referirse a cualquier espacio en el cual se relacionen demandantes de un bien o servicio y oferentes del mismo y no necesariamente restringido al mercado económico que se conoce tradicionalmente.

El nuevo mercado del conocimiento es producto de la serie de tendencias que se han identificado anteriormente. Con respecto a la *demand*a, las necesidades de la nueva sociedad de la información y el predominio progresivo de las industrias basadas en información y conocimiento, y ligadas a la velocidad de cambio, a la diversidad de posibilidades y el rápido ritmo de la innovación, están creando una necesidad de educación permanente en la población. Tradicionalmente, la población demandante de educación superior se situaba en el grupo de edad comprendido entre 17 y 24 años de edad. Esa demanda, se satisface a través de programas de Licenciatura y se prolonga generalmente a nivel de Postgrado en la Maestría y el Doctorado. Los protagonistas actuales de la demanda son los trabajadores profesionales que se encuentran integrados al mercado de trabajo y cuya edad se localiza generalmente más allá de los 24 años de edad. Dentro de esa población se encuentra una minoría que reclama formación profesional básica.

Los materiales en los nuevos entornos del aprendizaje a distancia

Los materiales didácticos son una pieza clave en el intento de crear ambientes propicios para el aprendizaje en la modalidad a distancia. Diversos autores han reconocido en distintos momentos el valor de los mismos, destacando el lugar central que ocupan en la modalidad y los requerimientos para su correcto desarrollo.

La meta es transformar los materiales en una particular forma de presencia , de instancia provocadora, movilizadora y que en su diseño debería tenerse en cuenta los materiales que constituyen en la Educación a Distancia el principal medio de comunicación con el estudiante. A través de ellos, el sistema a distancia hace llegar a los participantes tanto las consignas, orientaciones y sugerencias para el aprendizaje como la propuesta de contenido, su estructura y desarrollo. Si ellos logran aumentar en el estudiante su interés por la temática del curso, si le presentan la información como una provocación para el pensamiento y si lo ayudan a estructurar el contenido relacionándolo con sus saberes previos, se habrá cumplido con el cometido dentro del sistema a distancia, permitiendo al estudiante la construcción de conocimientos con un mayor grado de autonomía.

Estos son principios generales que cualquier material debería tener en cuenta en su propuesta.

Más allá de ellos, es necesario profundizar en ciertos aspectos diferenciados que deben tenerse en cuenta según el soporte en el que el medio se presenta. Hasta ahora, en las reuniones, por lo general cuando se hablaba de materiales se pensaba en impresos; pero hoy los programas de las nuevas tecnologías han dicho presente.

Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente en la educación superior

El término comunidad se ha utilizado de diversas formas tanto en el lenguaje científico, como en el lenguaje popular. Se habla, por ejemplo, de comunidad de intereses, comunidad académica, comunidad de naciones, comunidad europea, comunidad de amigos etc. Para los sociólogos, quienes han utilizado el término de manera más sistemática, una comunidad es un tipo especial de grupo social. Un grupo social es un conjunto de personas que persiguen un fin común, para lo cual establecen una red de relaciones producto de su interacción y comunicación, cuya conducta se rige por un conjunto de normas culturales y comparten intereses, creencias y valores.

Estas normas, intereses, creencias y valores establecen la identidad y los límites del grupo y lo diferencian de su entorno. Existe igualmente un componente afectivo de solidaridad mutua y un sentimiento de pertenencia al grupo, el cual permite a sus miembros identificarse con él y sus patrones culturales característicos y distinguir quien pertenece al grupo y quien no. Concebido de esta forma, el grupo son una familia, un grupo de amigos, un grupo de trabajo.

Los grupos se distinguen de las categorías sociales y de los conglomerados, porque las categorías son conjuntos de personas que poseen atributos comunes, por ejemplo, sexo, edad, profesión, el público de una sala de concierto o que asiste a un teatro, etc.; pero no necesariamente mantienen relaciones entre sí. Los miembros de estas categorías y conglomerados pueden convertirse en un grupo social si forman una asociación de amantes de un género musical determinado, una asociación profesional o de personas de edades similares; pero mientras no se asocien voluntariamente, no constituyen un grupo social y siguen siendo una categoría o conglomerado social según el caso.

Las primeras conceptualizaciones sobre las comunidades se efectuaron sobre la base de comunidades territoriales donde una persona podía pasar toda su vida, pues eran relativamente autosuficientes. Una ciudad, un pueblo, una aldea, un vecindario, constituyen ejemplos de este concepto de comunidad. En este concepto se halla presente la idea según la cual una comunidad implica lazos más estrechos entre sus miembros que los existentes entre los miembros de una sociedad más grande y más amplia. Existe lo que se llama un "sentimiento comunitario" entre los miembros de una comunidad.

Sin embargo, actualmente el uso del concepto de comunidad es muy diferente según los contextos y se utiliza de una forma más variada y amplia. Se tiende incluso a llamar comunidad a agrupamientos que no son sino conglomerados o categorías sociales. Como consecuencia del crecimiento de la urbanización, los grupos sociales, entre ellos las comunidades, trascendieron sus fronteras territoriales. Quienes pusieron de relieve la naturaleza no territorial de las comunidades modernas fueron los sociólogos especializados en el análisis de redes sociales (Scott 1994; Wasserman y Faust 1995) citados por Silvio (2002 : 133) . Además de estudiar los atributos de los miembros de un grupo, los sociólogos de redes sociales analizan las relaciones que se producen entre ellos, su objetivo, intensidad, calidad y la estructura y dinámica que surgen de ellas. Wellman y Gulia, por ejemplo, han estudiado comunidades cuya red de relaciones se extiende más allá de sus fronteras geográficas. Esas relaciones tienden además a especializarse y son contextualizadas y globalizadas al mismo tiempo, es decir, una persona se relaciona con otras no de una manera total e integral, sino en ciertos contextos específicos, y establecerá relaciones con otras personas distintas si el contexto y el objetivo de esa relación es diferente.

Los grupos sociales trascendieron las fronteras geográficas mucho antes del advertimiento de la comunicación electrónica por computadora. Por ejemplo, las sociedades científicas y profesionales existen desde hace mucho tiempo, aun cuando ni siquiera existía el teléfono como medio de comunicación. Los científicos se reunían en sociedades para compartir intereses comunes, intercambiar experiencias y conocimientos y realizar actividades de concertación de diversa índoles. La comunicación mediante computadora permitió que esas comunidades pudieran fortalecerse debido a la facilidad, rapidez e instantaneidad de comunicación, y la menor dependencia del espacio y el tiempo. En Internet surgió primero el correo electrónico como medio de comunicación entre personas, y los científicos y académicos encontraron en ese medio un instrumento para discutir e intercambiar los resultados y avances de sus investigaciones. Luego aparecieron otros servicios de comunicación mediante computadora que facilitaron el surgimiento de las primeras comunidades virtuales. Por una parte, tenemos las listas o conferencias electrónicas, que son instrumentos de comunicación en tiempo diferido (o comunicación asincrónica) y, por la otra, ambientes de comunicación en tiempo real (o comunicación sincrónica), como el Internet, Chat .

Después de esta etapa, los internautas descubrieron que Internet podía servir de plataforma para construir una gigantesca biblioteca electrónica, donde se podían almacenar enormes cantidades de documentos con informaciones sobre los tópicos más diversos. Así surgió el Gopher y casi inmediatamente después el Worl Wide Web (o simplemente el Web). Actualmente, se está produciendo una convergencia entre servicios de almacenamiento y búsqueda de información, y servicios de comunicación.

¿Qué es una comunidad virtual?

Silvio (2002: 134) cita a Howard Rheingold, a quién se le atribuye haber acuñado el término “comunidad virtual”, en su libro *The Virtual Community*, que se ha convertido en un clásico de la literatura sobre el ciberespacio, define las comunidades virtuales como “[...] agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio” (Rheingold 1993:5) citado por Silvio (2002 :134). En esta definición encontramos tres elementos básicos: la interactividad, el componente afectivo y el tiempo de interactividad, como condiciones para que exista una comunidad virtual. Ellas corresponden algunas de las características de las comunidades en general.

Esto fue escrito en el año de 1993, cuando aún no se había afianzado el Worl Wide Web como servicio telemático integrador y las comunidades de esa época se basaban en la comunicación textual. Desde entonces el uso del término “comunidad virtual” se ha extendido en el ciberespacio. Las comunidades virtuales aparecieron en el ambiente académico, en el de los activistas sociales que defendían una causa común y entre personas deseosas de compartir sus intereses, creencias y valores con otras. Pero actualmente se han generalizado y extendido a todas las áreas institucionales de la sociedad, especialmente en el área empresarial, como vemos más adelante.

Según Michael Powers, una comunidad virtual es “[...] un lugar electrónico donde un grupo de personas se reúne para intercambiar ideas de una manera regular [...]. Es una extensión de nuestra vida cotidiana donde nos encontramos con nuestros amigos, compañeros de trabajo y vecinos, en el parque, en el trabajo o en el centro comunitario”. Una definición más técnica sería:

[...] un grupo de personas que se comunican a través de una red de computadoras distribuidas, [...] [el grupo] se reúne en una localidad electrónica, usualmente definida por un software servidor, mientras el software cliente administra los intercambios de información entre los miembros del grupo. Todos los

miembros conocen las direcciones de estas localidades e intervienen suficiente tiempo en ella como para considerarse una comunidad virtual.

Más específicamente, toda comunidad virtual descansa sobre tres pilares: los habitantes, los lugares y las actividades. En resumen, en una comunidad virtual existe un fin común entre sus miembros, los que generan actividades por realizar; contenidos de información que circulan como producto de su interacción; lugares donde ir y reunirse; un gobierno, que regula la conducta de los miembros mediante normas; y una economía, mediante la cual se administra los recursos de la comunidad. El concepto sociológico de comunidad como grupo social inclusivo, con una base territorial, se recrea en el de comunidad virtual, solo que el territorio de esta última es virtual y no geográfica. La comunidad no ocupa un espacio en el mundo físico, sino en el ciberespacio.

En su libro *Net.gain*, Hagel y Armstrong destacan el valor de las comunidades virtuales como agentes de expansión de mercados y les asignan cinco características esenciales:

- Un foco distintivo
- *Capacidad para integrar el contenido informativo con la comunicación entre los miembros*
- Apreciación por énfasis en el contenido generado por los miembros
- Posibilidad de acceder a organizaciones competitivas
- Orientación corporativa de los organizadores de la comunidad virtual (Hagel y Armstrong 1997:8-10) citados por Silvio (2002:134).

Estilos de aprendizaje

Definiciones

Según, Capella (2001: 13) el estilo es la forma cómo actúan las personas, resultando útil para clasificar y analizar los comportamientos. En la perspectiva fenomenológica, las características estilísticas son los indicadores de superficie de dos niveles profundos de la mente humana: el sistema total de pensamiento y las peculiares cualidades de la mente que un individuo satisface para establecer lazos con la realidad.

Así mismo, Meza (1990), considera al estilo como la manera muy particular y característica de hacer algo y que otorga un sello particular a la realización de algo, por alguien.

En nuestra labor diaria como docentes, reconocemos que no todo los estudiantes aprenden igual, que existen diferentes estilos. Algunos estudiantes se inclinan hacia el trabajo con hechos, datos y algoritmos, otro prefieren trabajar con teorías y modelos matemáticos. Algunos estudiantes captan la información más fácilmente cuando se les presenta de forma visual mientras que otro prefiere la forma verbal, los primeros captan mejor la información a través de diagramas, los segundos prefieren las formas verbales.

Son múltiples las definiciones del concepto de Estilo de Aprendizaje propuestas por los distintos autores. Nosotras destacamos los siguientes:

Por otro lado, Smith (1988) expresa que los estilos de Aprendizaje son los modos característicos por lo que una persona procesa la información, siente y se comporta en las situaciones de aprendizaje.

Así mismo, Kolb (1984) considera los estilos de aprendizaje como capacidades de aprender y que se destacan por encima de otras como resultado del aparato hereditario, de las experiencias vitales propias y de las exigencias del medio actual.

Para, Keefe (1988) los estilos de aprendizaje son comportamientos psicológicos, afectivos y cognitivos característicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo un sujeto en disposición de aprender percibe, interactúa y responde al entorno de aprendizaje.

Finalmente, considero que los estilos de aprendizaje son una combinación de características cognoscitivas, afectivas y una conducta psicológica, que son susceptibles a cambio. Que los estudiantes conforme descubren mejores formas o modos de aprender van a variar su estilo, además dependerán de las circunstancias, contextos y tiempos de aprendizaje. Por ello, los maestros han de conocer cuáles son los estilos de aprendizaje de cada alumno y del grupo en general para que, a partir de ellos, puedan desarrollar sesiones de aprendizaje eficaces y que conduzcan al logro de aprendizajes en cada uno de ellos.

Antecedentes del problema

Según, Capella (2003) realizó una investigación sobre Estilos de Aprendizaje en estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Perú, que cursaban, Estudios Generales Ciencias, Psicología, Educación Inicial, Economía, Derecho e Ingeniería Industrial. Aplicó el Cuestionario CHAEA identificando cuatro estilos: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático. Destacando en esta investigación la presentación general de los estudiantes según cada estilo de aprendizaje, así como el perfil de estos estilos por facultades o especialidades.

Los estudiantes con una baja autoestima se encuentran entre los estilos de aprendizaje divergente y asimilador. Estadísticamente no se encontró una asociación significativa entre estilos de aprendizaje y los niveles de autoestima.

Al respecto, Gallego & Martínez (2002) en su investigación "Estilos de Aprendizaje y E-Learning". Hacia un mayor Rendimiento Académico, en el cual se desarrolló un curso, impartido a 30 estudiantes de Postgrado. Aplicándoles un Test basado en el Modelo de Honey Y Mumford relacionadas con la percepción y el procesamiento de la información. Sus conclusiones fueron que los cursos adaptados a los estilos de aprendizajes de cada estudiante muestran un mejor rendimiento y un alto grado de satisfacción. Cabe mencionar que los estudiantes obtuvieron puntuaciones más altas en los estilos activo, teórico y pragmático, pero más bajas en el estilo reflexivo.

A su vez, Gómez (2003) en su trabajo de investigación "Identificación de los Estilos de Aprendizaje predominantes en estudiantes de Magisterio de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz" aplicó el Cuestionario de Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), a los estudiantes de los tres cursos de la Facultad obteniéndose que: 60 estudiantes del primer curso, 54 contestaron el cuestionario, lo que supone un 90% del total. De los 53 y 49 estudiantes de segundo y tercer curso, 50 y 46 completaron el cuestionario, representando respectivamente el 94.3 y 93.8% del total de cada curso, obteniéndose como resultado que la mayoría de los estudiantes son de estilo reflexivo, seguido por teórico, pragmático y activo.

Cabe resaltar la investigación de Rodríguez (2000) en su investigación sobre el efecto del conocimiento de los estilos de aprendizaje y el uso de algunas técnicas de evaluación en el salón de clase en el proceso de aprendizaje y la ejecución de los estudiantes de Enfermería en el curso de Química, con una muestra de 43 estudiantes a los cuales se le aplicó el Cuestionario de David Kolb-Inventario de Estilos de

Aprendizaje. Llegando a la conclusión que identificar el estilo de aprendizaje de los estudiantes facilita el desarrollo de técnicas y estrategias de enseñanza mucho más efectivas, favoreciendo a la creación de un clima más acogedor y promueve una participación de los estudiantes mucho más activa.

Metodología

Elaboración de hipótesis

Los Estilos de Aprendizaje que poseen de los estudiantes de la Facultad de Educación ciclos I° y X°, influyen en los usos de la Plataforma Virtual de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de la ciudad de Chiclayo – Perú.

Identificación de las variables

Variable Independiente: Estilos de Aprendizaje

Variable Dependiente: Plataformas virtuales

Selección de la muestra

La población se encuentra conformada por 234 estudiantes mujeres y hombres, que cursan el semestre académico 2008-II del I° al X° ciclo de la Facultad de Educación de la Universidad Católica “Santo Toribio de Mogrovejo” de Chiclayo, que cursan los tres niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria. El tamaño de muestra fue calculado con la técnica estadística del muestreo aleatorio simple para proporciones, encontrando el marco muestral 100 estudiantes del I° y X° ciclo académico.

Método de investigación empleado

Esta investigación corresponde al diseño de investigación descriptiva correlacional, interesada en lograr una aproximación de la relación entre los estilos de aprendizaje y los usos de la Plataforma Virtual por los estudiantes de la Facultad de Educación del I° y X° ciclo de la Universidad Católica “Santo Toribio de Mogrovejo” de Chiclayo.

Se aplicó el cuestionario de a 100 estudiantes de la Escuela de Educación y se recogieron los datos de las variables señaladas en los cuestionarios. Para el análisis de la variable se aplicó el inventario de Estilos de Aprendizaje de Bárbara Solomon y Fólger (Trad. Miryam Narváez) directora asociada de la University Undesignated Program in North Carolina State University, en su libro “Inventarios de Estilos de Aprendizaje” propone un inventario, basado en cuatro categorías: Activo – Reflexivo, Sensorial – Intuitivo, Visual – Verbal, Secuencial – Global.

Además, se aplicó el inventario Entornos Virtuales de Dr. Juan Silva Quiroz y Begoña Gros Salvat (Universidad de Barcelona 2007), se utilizó procedimientos de la estadística descriptiva a través del programa Excel, por lo cual se realizó una categorización de los datos. La última fase consistió en la realización del presente informe de investigación.

Diseño de técnicas de recolección de información

Se han utilizado, como técnicas de recolección de datos, el cuestionario validado de Estilos de Aprendizajes y el inventario de Entornos Virtuales

Técnicas de análisis

En el presente estudio, se aplicará el análisis estadístico descriptivo utilizando para ello el software Microsoft Excel.

Resultados

Interpretación y valoración de los resultados

Análisis y discusión de resultados

ESTILOS DE APRENDIZAJE ACTIVO Y REFLEXIVO DE ESTUDIANTES USAT

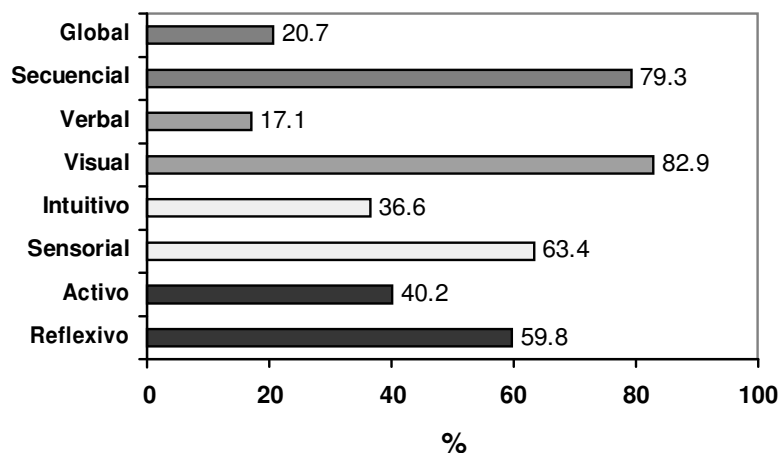


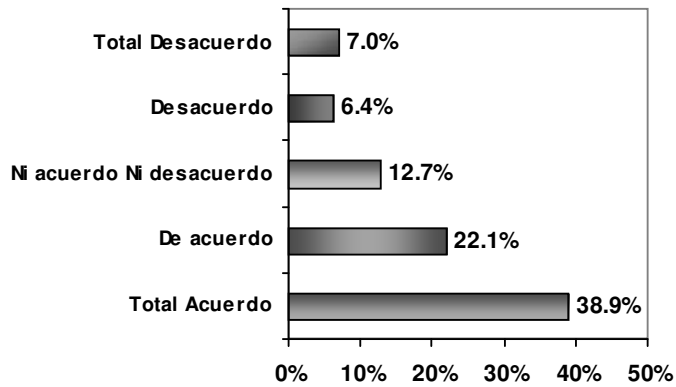
Figura 1. Estilos De Aprendizaje Activo Y Reflexivo

De acuerdo con la gráfica la mayoría de los estudiantes de la muestra (82.9 %) son estudiantes visuales, se caracterizan por recordar mejor lo que observan, como son: imágenes, esquemas, diagramas, películas y demostraciones. Tienden a olvidar las palabras e ideas que sólo se hablan; aprenden fácilmente las clases visuales que no incluyen palabras. En cambio, los estudiantes verbales recuerdan gran parte de lo que escuchan y más de lo que escuchan y repiten. Se benefician con la discusión y el análisis, prefieren la explicación verbal a la demostración visual y aprenden con efectividad al explicar los conceptos a otras personas; las palabras escritas se procesan como información verbal, aprenden con efectividad mediante la lectura.

Los resultados indican como perfil preliminar que el estilo de aprendizaje secuencial (79.3 %) por lo que deberíamos considerar que los estudiantes secuenciales aprenden con un material que presenta una progresión lógica y ordenada. Solucionan los problemas de manera lineal y paso a paso; tienden a ser más

fuerzas cuando observan las partes de un todo en lugar de comprender el todo y dividirlo en partes; aprenden mejor cuando estudian el material en una progresión de lo más fácil a lo más compleja.

DISTRIBUCION DE LAS AFIRMACIONES ENTORNO VIRTUAL APRECIACIÓN GENERAL DEL CURSO EN ESTUDIANTES USAT

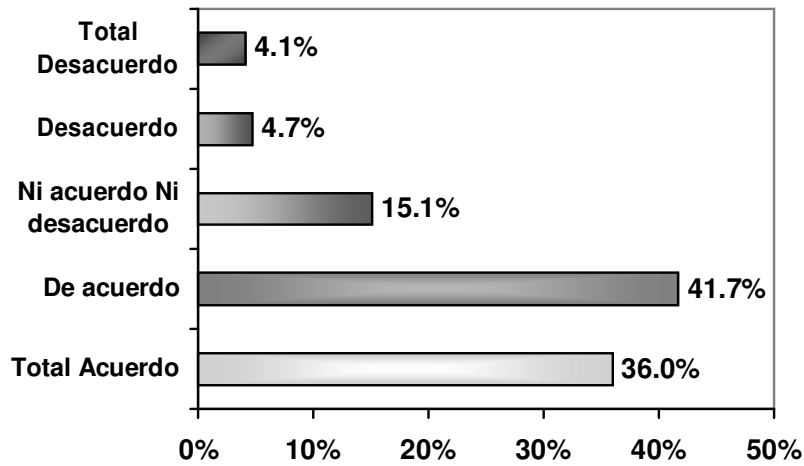


Gráfica 1. Apreciación General Del Curso

Según la estadística los estudiantes están en total acuerdo con el indicador que refleja sus expectativas positivas frente al curso que inician, que dicho sea de paso, es un indicador del que nos podemos valer los maestros para empezar el curso con estudiantes motivados (54.30%).

La actitud hacia los estudios es un factor crucial que determina si los estudiantes hacen o no el esfuerzo necesario, que permitirá mejorar la opinión (43.20%) que tenían y que ahora perciben del curso. Mientras un 50.00% de estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, están de acuerdo con la presencia del docente como un factor clave para el seguimiento y orientación del curso. Por otro lado, un 28.80% menor consideran que el desarrollo del curso a través de Internet es pertinente, si bien sea ha calificado los entornos virtuales como una megatendencia a la educación apoyada en la TIC, desde esta perspectiva cuesta trabajo pensar en alguna innovación educativa que no esté ligada a la presencialidad del docente con los desarrollos tecnológicos.

DISTRIBUCION DE LAS AFIRMACIONES ENTORNO VIRTUAL ASPECTOS ESPECIFICOS DEL CURSO EN ESTUDIANTES USAT



Gráfica 2. Aspectos Específicos Del Curso

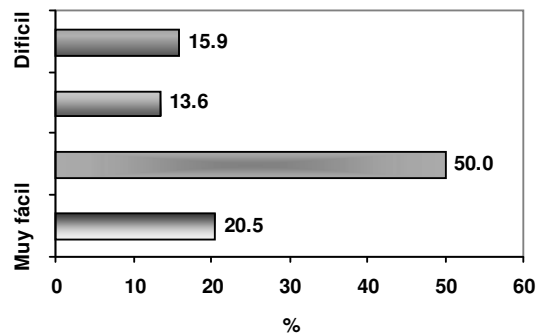
De acuerdo con figura 03 los estudiantes en su mayoría (48.10%) consideran que las actividades, contenidos, lecturas y material de referencia - recursos didácticos - son de muy alta utilidad, pues se complementan con las TIC. También consideran que los recursos tecnológicos son de alta (37.80%) utilidad para el desarrollo de sus trabajos de investigación y para su desarrollo como futuros profesionales.

Un 45.60% de los estudiantes califican de muy alta la calidad de los recursos didácticos proporcionados por el curso, mientras un 37.80% consideran de alta calidad los recursos tecnológicos.

Igualmente un 41.80 % de los estudiantes manifiestan que la metodología de trabajo les permitió sentirse activos en la construcción de su conocimiento. Respecto a este indicador, hay que aclarar que es necesario lograr una mayor conexión de los contenidos del plan de estudios, a la par que se pretenda dar sustento teórico, y la perspectiva constructivista.

El 40.50% percibió que el aprendizaje se realizó en forma colaborativa y un 50.60% se sintió partícipe de una comunidad de aprendizaje.

DISTRIBUCION DE LAS AFIRMACIONES ENTORNO VIRTUAL PLATAFORMA EN ESTUDIANTES USAT



Gráfica 3. Acceso y utilización de funcionalidades

En cuanto al acceso y utilización de las distintas funcionalidades de la plataforma del curso como foros, actividades, evaluaciones, contenidos e informaciones les resultó fácil en un 50% , ya que se ofrecen herramientas y pautas que orientan el análisis y búsqueda de alternativas de solución para el caso o situación problemática propuesta en el escenario.

Ahora bien, se teme que algunos maestros hagan un abuso o uso inadecuado de los recursos didácticos tecnológicos y sostengan que todo debe trabajarse con y en el computador, lo que podría llevar a usos incorrectos.

Conclusiones

1. Se presenta una relación significativa entre los estilos de aprendizaje activo, sensorial, visual y secuencial, con los aspectos específicos del curso como la utilidad de los recursos didácticos y tecnológicos del curso, la calidad de los recursos mencionados, en qué nivel se sintió partícipe de una comunidad de aprendizaje.
2. Los estudiantes de la Escuela de Educación presentan un perfil preliminar de aprendizaje activo, sensorial, visual y secuencial, a partir de ello podemos desarrollar sesiones de aprendizaje apoyados con herramientas tecnológicas que conduzcan al logro de las competencias individuales y grupales.
3. Es muy importante que los recursos didácticos tecnológicos coincidan con el estilo de aprendizaje de los estudiantes, así el aprendizaje será más fácil y verdaderamente significativo.
4. Se puede dar lugar a otras investigaciones complementarias relacionadas con la influencia de otras variables como: El contexto familiar, sexo, situación socio- económica y otras facultades profesionales.

Referencias bibliográficas

Amón, J. (1985). Estadística para Psicólogos. Editorial Pirámide. Madrid.

- Adonis Chrysos (2002) Educación a Distancia y Nuevas Tecnologías: Espacios de Reflexión. Consorcio de Universidades y IESALC – UNESCO. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Capella, C. y otros. (2001). Estilos de aprendizaje. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Capella, C. y otros. (2003). Estilos de aprendizaje en estudiantes de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Ezequiel Ander – Egg (2004) Los desafíos de la Educación en el siglo XXI : Algunas reflexiones sobre los retos del futuro inmediato. Editorial Homo Sapiens. Argentina.
- Gallego, J. y Martínez, C (2002). Estilos de Aprendizaje y E-Learning hacia un mayor Rendimiento Académico.
- Gallego Gil, Domingo (1999): El ordenador como recurso didáctico. Segunda Edición .Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- Gómez, M. y otros (2003). Identificación de los estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes de magisterio de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado.
- González Q. (2002) Educación a Distancia y Nuevas tecnologías: Espacios de Reflexión. Consorcio de Universidades y IESALC – UNESCO Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hayes Bob, E. (1999). Cómo medir la satisfacción del cliente. Oxford University Press. México.
- Hamidian Benito, Soto Gina, Poret Yenitza “Plataformas Virtuales De Aprendizaje: Una Estrategia Innovadora En Procesos Educativos De Recursos Humanos” Universidad de Carabobo - Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) – Escuela de Relaciones Industriales - Campus Bárbula
- Keefe, W. (1982). Assesing Student Learning Styles. An Overview- Ann Arbor, Michigan: ERIC.
- Kolb, D. (1984). Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development, Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice- Hall.
- Kolb, D. (1985). Learning Styles and Disciplinary Differences. En. A:W: Chicckering and Ass (Eds.) The Moden American College. San Francisco.
- Correa R. (2002) educación a distancia y nuevas tecnologías :Espacios de reflexión. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe – IESALC. Primera edición. Lima
- Oriol Amat (2002) Aprender a enseñar. Una visión práctica de la formación de formadores. Ediciones Gestión. Barcelona.